



## ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN

::: Calle García de Arboleya, número 29 :::  
2.º piso izquierda.  
No hay ascensor como en el Ayuntamiento.

Se publica de sopetón : : : :  
: : : el día que menos se piensa  
y por lo menos TRES veces

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes: 95 céntimos redondeando, es decir,  
una peseta.  
Trimestre: 3 veces un mes.  
: : : : Anuncios: al precio que caigan : : : :

**DE DECENA EN DECENA**

La aparición en el mundo artístico de Pepito Arriola, el prodigioso pianista de tres años, ha excitado la emulación de algunos padres hasta el punto de que les nace un niño y a los tres o cuatro días le ponen en la mano un acordeón o le colocan delante del piano, a ver si se impresionan y aplica a las teclas el dedito.

En la Intendencia de Palacio se presentó el otro día un sujeto solicitando audiencia para llevar ante las personas reales un niño de año y medio, que toca maravillosamente la flauta y el flautín y un poco el clarinete.

—No puede usted realizar su propósito hasta que regrese la corte, se le contestó.

—Pues entonces me iré con el niño a San Sebastián, y desde allí a Francia. En cuanto le vean en París, se lo comen.

—¡Caramba! ¿Comérselo?

—Quiero decir que se van a volver locos de entusiasmo con él.

—¿Según eso, es una notabilidad?

—Más que notabilidad. ¡Un «mostro»!

—¿Y quién le ha enseñado a tocar la flauta?

—Él solito. A los seis meses ya empezó a fijarse en los instrumentos de madera y a arrugar el hociquito con el deseo de soplar, hasta que una tarde vino a casa un primo de mi señora a tocar el flautín, porque estaba yo de días y quiso obsequiarme. El niño, en cuanto vió el instrumento, se puso a saltar y a echarle los bracitos. Yo entonces cogí el flautín y se lo entregué. ¡Qué cosa tan extraordinaria! El niño lo cogió, aplicó los labios al agujerito y se puso a tocar toda la primera parte de «La viejecita» y el tango de «La bicicleta». Hoy es un verdadero profesor y no solo toca, sino que ha compuesto un himno dedicado a Dato y otro a don Antonio Maura.

—¡Qué prodigio!

—Cuando salí de casa le dejé tocando un vals en brazos de mi señora. Daba gusto verlo, con su flautín en la mano y la cabecita apoyada en el seno de su mamá, porque lo cría ella. Ya antes de venir al mundo vimos claramente que el niño iba a ser instrumentista, porque no estaba quieto nunca en el claustro materno y su madre oía así como soplos interiores.

Aunque el cariño de padre exajere un tanto las aptitudes artísticas de la criatura, hay que convenir en que es prodigiosa su precocidad y en que hoy nacen algunos niños con el cuerpo lleno de fusas y semifusas.

Los sabios comienzan a fijar la atención en estos frecuentes fenómenos y hay quien cree que no nacen a los nueve meses, como todos los demás seres humanos, sino, que sin saberlo las madres, han permanecido en el claustro veinte o treinta años, y allí, sin ser vistos, estuvieron ensayando sus facultades líricas.

Es muy posible que el niño del flautín sea uno de estos casos, pues no se concibe de otro modo que al año y medio de edad toque tan bien y hasta haya sacado de su cabeza himnos boers.

En esto de los niños precoces ha habido también muchas supercherías.

Recuerdo que existió una niña fenómeno que a los seis años y tres meses bordaba en cañamazo, hablaba portugués, sabía hacer flores de trapo y tocaba la pandereta.

Los periódicos la dedicaron frases encomiásticas; el Municipio la nombró hija predilecta de la localidad y hada portentosa del partido judicial, y los poetas cantaron las glorias de la criatura.

La gente acudía a admirar aquel portento y a darle abrazos a su familia. Al padre le dieron una cruz por recomendación del diputado del distrito y, la madre estuvo en un tris que no la nombraran azafata de la Reina Cristina.

Y cuando era mayor el entusiasmo y los papás preparaban un viaje al extranjero para exhibirla en público a dos francos el billete, resultó que aquel fenómeno de precocidad tenía treinta y cinco años y era viuda de un escribano de actuaciones.

A causa de una mojadura se había encojido hasta el extremo de no representar arriba de cinco años.

Nunca me olvidaré de la impresión que me produjo un niño actor a quien conocí hace años.

Representaba monólogos con un arte, una inspiración y una maestría extraordinarias, escribía versos y tocaba la ocarina.

—¿Cuántos años tiene usted? hube de preguntarle.

—Seis y medio—me dijo, mientras jugaba al peón a las puertas del teatro.

No sabiendo cómo expresar mi admiración le compré un cucurucho de caramelos, le regalé una pelota y le dí dos o tres besos.

—Gracias—decía él, brincando de gozo.

Y al día siguiente supe con verdadera indignación que el niño prodigioso me doblaba la edad y que tenía un hijo comandante de bomberos en Granada.

Pero, indudablemente, los niños prodigios que más molestan y llaman la atención son los que la familia acaudalada se empeña en dedicarlos a la política y con la protección de un cacique cualquiera se hacen concejales.

Hablan, aunque no sepan qué y los bombea la prensa oficiosa; van en comisión a esta parte o a la otra y el Ayuntamiento en pleno les dá un voto de gracias y los nombra hijos predilectos; hay que proveer una vacante de diputado a Cortes ministerial y los encasillan para que se pasen la legislatura entera en Madrid diciendo *sí* o *no*, a una señal de los Ministros.

De estos niños los hay por ranchos como las *caballas* en verano.

Y son peores que los *prodigios* esos que tocan la flauta o el violín a los cuatro meses en el primer periodo de la dentición.

**Romances de ciego****¡Cómo anda todo!**

Carèstia enorme,  
de pan y de carne;  
patatas que artículo,  
son de lujo aquí;  
huevos que ya nadie,  
se atreve a tocarlos,  
pues piden por ellos,  
cuanto hay que pedir;  
vidas y millones,  
nos cuesta Marruecos  
y ningún provecho,  
sacamos de allí;  
las Cámaras pierden,  
el tiempo en minucias  
y los productores,  
están a morir;  
Belmonte el fenómeno,  
y el gran Joselito  
la atención absorben,  
de todo el país;  
los barcos mercantes,  
están amarrados;  
cada vez más negro,  
se ve el porvenir,  
el gran despotismo  
triunfa en toda España;  
a lo justo y noble,  
se impone lo ruín;  
las gentes rurales,  
emigran a América:  
nadie habrá quien siembre  
trigo ni maíz;  
abundan las huelgas;  
la de los marinos  
graves consecuencias,  
ha de producir,  
y a calarnos de agua,  
vamos aquí todos  
si no se resuelve,  
la paragüeril.  
Con tantos belenes,  
con tantos conflictos,  
la nación hispana,  
se encuentra en un tris.  
¿Quién va a redimirnos,  
de tantas desdichas?  
¡Juanito Belmonte  
o el «Quiquiriquí!»

**¿Qué ha sido de Pérez?**

Los veraneos políticos, que antes alternaban brillantemente con la clásica y tradicional serpiente de mar, puede decirse que han desaparecido por completo.

Hace años era la época canicular la más indicada para la colocación, en las playas, de los torpedos políticos, donde veraneaban los primates de los partidos, que en cuanto sentían la aproximación de un reportero les faltaba el tiempo para depositar sobre él la pesada carga de sus odios o sus venturosos optimismos del porvenir. Pero, ¡ay!, todo aquello pasó, y



hoy los hombres de la política veranean sin que nadie les tome en consideración sus pensamientos, ni siquiera a título de curiosidad.

Los políticos, en las vacaciones del estío, que por entonces no eran imperiosas aún, fantaseaban de lo lindo por boca de los correspondientes, a los que hacían decir, cuando hablaban por cuenta propia, una porción de tonterías, casi siempre.

Pero a falta de noticias de mayor interés, los periódicos acogían en sus columnas las declaraciones del distinguido hombre público, dándoles la cortesía y la importancia de publicarlas en lugar preferente y con titulitos sugestivos.

El hombre público, la mayor parte de las veces, era sorprendido, y a trueque de herir su modestia, se lanzaban a la circulación todos los tópicos que se le ocurrían al hombre.

Si el reportero tenía la fortuna de interpretar exactamente las impresiones del político y caían bien entre la gente, todo iba como una seda.

Si por el contrario, el primate se había aventurado a lo que por una modificación del momento pudiera perjudicarlo, entonces el infeliz comentarista cargaba con la tremenda responsabilidad de no haber reflejado fielmente las opiniones del águila de la política.

El sistema no podía ser más cómodo ni de mayor frescura, compatible con los rigores de la estación.

¿Que las declaraciones llegaban oportunamente y eran recibidas con los más favorables comentarios?

Entonces el periodista no había hecho sino traducir lo manifestado tan elocuentemente por el ilustre Pérez.

¿Que sucedía lo contrario y sobre Pérez caían sus enemigos y hasta sus amigos, poniéndole como ropa de Pascua?

Entonces la culpa era del animal del reportero, que no había sabido interpretar lo dicho por el elocuente orador.

Pues todo eso ha pasado a la historia, y hoy, cuando los políticos se marchan a veranear, se les concede la misma importancia que a los infinitos desconocidos que abandonan la corte sin recibir el espaldarazo de los «Ecos de sociedad».

En Santander y en San Sebastián eran famosas las tertulias de los ilustres Pérez.

De lo que decía o amenazaba el ilustre besugo dependía la vida del Gobierno, pendiente del genérico indube del hombre terrible.

Y los periódicos recogían las manifestaciones del insigne parlamentario con títulos expresivos: «Lo que dice Pérez», «La actitud de Pérez ante el problema del día», «Pérez niega toda inteligencia con el Gobierno», «¿Un nuevo partido?», «¿Qué hará Pérez?»

Y así por el estilo.

Para los fondistas era un honor tener entre sus huéspedes al famoso Pérez, y los agüistas, en los balnearios, se disputaban el honor de conversar con tan importante personaje.

Hoy ya veis lo que ocurre. ¿No estaba Montero en Lourizán? Pues, sin embargo, nadie se ocupaba de él y hasta a los gallegos les molestaba ya que fuera todos los años.

¿Lo que cambian los tiempos y los hombres;

L. GABALDÓN.

## Dicen que dicen...

Hay un modo Sr. Alcalde, de proporcionarle trabajo a la sufrida clase obrera, y no despedirlos con promesas que son ¡ay!, humo del tabaco habano que V. S. fuma.

El medio es apisonar de manera que resulte transitable los terrenos de Extramuros (verbi-

gracia), la carretera de Puntales en la que está falta hasta de alumbrado público.

Y si quiere S. S. saber cómo está aquello sin molestarle, pregúntelo a los ediles Lacave y Lizaur, que tienen obligación de abogar por aquel vecindario que les dió el acta.

Porque el cargo de concejal obliga a algo más que a lucir la *toilette* en día de Corpus y a dejarse saludar por los municipales.

¿Estamos?

\* \* \*

Vamos, poquito a poco, dando al traste con la tradicional velada del Corpus, como ya lo han hecho con la de Agos o.

Díganlo si no la calle de Alonso el Sabio, con aquel exorno de collares de bisutería barata y la calle Duque de la Victoria con aquellos *pendentiff* de geráneos y malvaloca.

De ese modo no hay turismo posible.

Porque así la misma atracción tendrán para el turista los festejos de Cádiz que los de Barbate.

\* \* \*

Sin embargo, en breve según se anuncia, va a inaugurarse el Balneario Victoria con su playa espléndida, sus fiestas de aviación, sus conciertos y sus salones de recreo...

Pero siempre estos laudables esfuerzos de la empresa arrendataria del Balneario, tendrá en contra suya, lo que antes hemos dicho, el mal estado del camino de Extramuros, polvoriento e intransitable.

Con estos municipios que padecemos, la prosperidad es un mito.

\* \* \*

En la sesión municipal del otro día, discutióse largamente sobre el lugar apropiado para construir el nuevo edificio de Correos y Telégrafos.

Y hubo dimes y diretes largos, luciendo nuestros ediles la oratoria fiambre de los días solemnes.

A nuestro juicio la cuestión no merece tanto acaloramiento.

Debe construirse el edificio de Correos en el lugar más céntrico posible.

Por el ejemplo la plaza de Guerra y Jiménez.

¿Que le quitan un pulmón a Cádiz como dijo un concejal aficionado a las metáforas?

Perfectament-; pero si nos van a hacer echar el hígado por la boca yendo a poner un telegrama al Paseo de Canalejas, ¡váyase lo uno por lo otro!

¡Tantas cosas tenemos ya perdidas, que por pulmón más o menos no es cosa de disgustarse!

\* \* \*

En sustitución del finado impuesto sobre peaje y rodaje, nos anuncian ya los municipales que es preciso crear otro porque se disminuyen las rentas municipales en unas 8 o 9 pesetas mensuales.

Y ya la Comisión de Fomento está encargada de estudiar en qué parte de los intereses industriales va a clavar el aguijón de un nuevo impuesto.

Total, que solo se ha conseguido cambiar de sitio la sangría, y si antes fué en la muñeca ahora será en el brazo.

¡La cosa es ir acercándose al corazón!

## En la azotea

—¡Qué panorama más delicioso! ¿Verdad, María.

—¿Lo qué, señorita?

—Acércate, acércate más aquí.

—No me entretenga usted, que su mamá riñe.—Y acercándose a la barandilla del mirador, exclama:—Yo no veo na, señorita Carmen.

—Sí, mujer, fíjate. Se vé el campo, las huertas, los paseos... vamos, todo. Bien puede decirse que tenemos el mundo debajo.

—¡Ay! Si yo tuviera er mundo debajo, le plantaba los piés ar día pa que siempre fuera de noche.

—¡Ave María! ¿Y eso para qué?

—¡Toma! Pa pelá la pava de continuo. ¿A usted no le convendría iguá que a mí?

—Sí, pero el dulce también empalaga. ¿Tanto quieres a tu novio?

—Más que a unas medias de lana en el invierno.

—¿De verdad, chiquilla? ¿Y tan claro lo dices?

—¡Vamos! Claro como er chocolate del Asilo. ¿Es un delito acaso?

—¿Podría ser un peligro. ¿Llevais muchos años de relaciones?

—Uno y medio. ¿Y usted con el señorito Adorfo?

—Siete se cumplieron en Abril. ¿Es mucho tiempo?

—Según por el lao que se mire. Si er señorito no es habilidoso... no es mucho que se diga. Ahora, si es un vivo, no quisiera yo se la farola de enfrente.

—No es torpe, pero sí muy caballero. ¿De qué habla tu novio! Dímelo para pasar el rato. Anda, dímelo.

—¿Er mío? ¡Vágame Dió! De cosas que no se orvían nunca, señorita; cosas que se pegan ar corazón más que al oído.

—¿Sí; oye? Dímelas, Mariquilla. ¿No tienes confianza conmigo?

—¿Pa qué? No podrán llegarle al alma di-siéndoselas yo. Eso, él; que las dise pa que se sientan.

—Pues esta misma noche voy a oírlo.

—¿Cómo, señorita?

—Escondiéndome tras la celosía.

—Convenio. Yo le sonsacaré y verá usted palabras.

—¿Se trae muchas cuchufletas?

—¡Oh, la má! ¡Con desirle a usted que lo convidan a los duelos lo mismo que a los bautizos! ¿Y las comparaciones que tiene? No son pa dichas, señorita.

La otra mañana verá usted lo que me dijo: «Eres más alegre que un mono suerto; y con unos ojos más negros que er mantón de una viuda.»

—¡Tuvo ángel!

—¿Pos y los piropos? Escuche usted éste: «¡Olé las mujeres juncales! ¡Si tu boca fuera un portamonedas, hasía de mis labios un montón de carderilla y plata!» Pos dónde deja usted sus ocurrencias? Verá usted esta, que es á sembrada: «Tu madre y nosotros dos, los enemigos del alma. Yo, er mundo, ella er demonio y tú la casne. Y como la casne es pa er mundo... ¡calculá!».

—¡Bendito sea el poder de Dios!

—To eso es poco, señorita. Dise también que er querer lo compone una confitería.

—¿Una confitería? ¡Chiquilla! Tu novio es el diablo, criatura! ¿Y guapo, es muy guapo?

—No, tocante a eso, no. En gracia er monopolio; pero en belleza... le puedo desí a usted que es er segundo tomo de lo feo.

—Y vicios, tiene?

—Uno que le coge to er cuerpo: la bebia.

—¡Qué lástima!

—Anoche me juró que iba a dedicarse ar juego pa orvidá er vino.

—Eso es cambiar lo negro por lo oscuro.

—¿Y qué le hago yo, señorita? Muchas noches lo resibo con cara e duelo y ar poco rato me la pone de segundo día e feria.

—¡Claro! ¡Y tú eres tan tonta que te guias de su parla!

—¿Cómo no, señorita? a usted quisiera verla frente a él.

—Lo haría con toda la seriedad posible, créelo.

—En cuanto abriera er pico, echaba usted la seriedá donde las flores secas: a la basura.

—¿Estás loca, María?

—¿Quién no se vuelve señorita? Bien se conoce que usted habla con su novio desde er balcón.

—¿A qué viene eso?

—A que usted pone el corazón mu en arto pa senti.

—¡Me gusta la salida, mujer, me gusta! Ahara voy a callarte ¿Tú estás segura que ese hombre corresponde a tu querer?

—¡Segurísima, sí, Es tan grande su cariño, que ha puesto mi fotografía en er fondo de los platos pa darne un beso cuando acaba de almorsá. ¿Estaré segura?

EDUARDO Y JOAQUIN AVELLÁN,

## Pedid en todas partes ::: Anis del Racimo

### Buscando un querer

—¿Dónde vas con er traje de los día e fiesta, Irnasio?

—Se lo diré a usté, señá Engrasia. A busca un queré en lo mejó der barrio.

—¿Y, dime, ¿quién es la preferia de tus ojos?

—La que acuda ar trapo y se deje torea.

—Fuera aparte der fisico, ¿la quieres pobre o con parné?

—Home, no se diga que yo busque los fondos der tesoro, pero tampoco la caja e la caridad.

—¿Te conviene la Rosío? Esa, tan pronto llegue uno, se lo dise ella.

—No es mala jembra; pero tiene una sobra.

—Querrá desí una farta, ¿no es eso?

—No, una sobra. Pa mí que er tené la boca grande es una sobra, no una farta.

—¿Tan exagerá la tiene, criatura?

—Exajerá der tó, señá Engrasia. Come las peras con cuchara; carcule usté.

—Esas son cosas tuyas, pajolero.

—¿Cosas mias? Cuando estaba en la lartancia, tuvieron que utilizá pa biberón una manga e riego.

—¡Várgame la purísima! ¿Cómo se apaña esa niña pa comurgá? Una boca así es una desgracia. ¿No es verdad?

—Una desgracia es estar a su lao, créalo usté. Es tanto el aire que despide cuando habla que ya ha matao a dos novios de purmonía.

—¡Ay, Jesús, probesitos!

—Salú me farte si es mentira. Dá un beso y hase un cardená; eche usté cuenta.

Pensativa quedó la señá Engrasia, como dando vueltas a su imaginación; y después exclama:

—¿Por qué no pretendes a Matirdita?

—No va usté muy disparatá, repuso el joven con aire resuelto; ¿ha tenío muchos novios?

—Uno tan solo, uno.

—¿Y le habló mucho tiempo?

—Pos verás: se hablaron cuando entró en quintas er muchacho y riñeron ar tomó la arsoluta.

—¡Atisa, dose años! No me resurta.

—¿Tú la quieres que no haya tenido novio?

—Sí, señora.

—Entonces, háblale á Mersede. ¿Te gusta ese cromo?

—¿Es güena muchacha?

—¡Un cofre de perlas! Pero tiene una farti-lla.

—¡Ojú! ¿Disinificante o grave?

—Pa despreciarla no es, si se quiere.

—¿Acaso farta de aseo?

—Has dao en er quí. No sé como se las arregla, que hasta comiendo pan seco se mancha.

—Ese defecto puede tené enmienda: ¿Usté qué dise?

—Como no le dés de comé en una tina, mar lo veo.

—¡Que lástima, home! ¿Y alimentándola con inersiones, sería otra cosa?

—Mu caro es el manjá, chiquillo.

—¡Por la salú e mi mare que lo siento!

—Cásate con Dolores, la viuda, anda.

—En er matrimonio no me gustan los repri-ses, abuela.

—Una güena conveniensa es, no seas tonto.

—¿Le han quedao muchos hijos?

—Siete na más.

—¿Siete? Pos a Ecija con ellos y que revivan la partía.

—¡Cuánta delicadesa, arrastrao!

—¡Claro! me busca usté unos partíos!

—¿Por qué no le tiras er capote a la estan-quera?

—¿A la estanquera? ¿Y si al darne un beso, comienzo a estornudá con el porvillo der tabaco?

—¡Ay, mar fin tengas! ¡Si no te avienes con ninguna! ¿Y Antoñita la zurda, tampoco?

—No me hable usté de esa mujé, señá En-grasia.

—Pos, hijo, compra una en er Museo de Pin-turas.

—Primero me corto un lao de la cará que casarme con esa mal ánge.

—No hables mal de ella, Irnasio. To aquello que se mermura cae ensima.

—Eso es música, señora. Hace más de un año que estoy mermurando de una capa, y no me cae ensima ni la esclavina. ¡Y cuidao que me hase farta!

E. AVELTÁN NÚÑEZ.

## EN ELECTRA CERVEZA FRESCA

### Puntos finales

Felicitemos a nuestro amigo el acreditado industrial D. Indalecio de Caso López, por el restablecimiento de sus cuatro pequeños hijos enfermos de sarampión.

Regresó de Madrid el Presidente del Centro Cántabro D. César Gutiérrez y González de la Torre.

Damos nuestro más sentido pésame al acreditado comerciante de esta plaza D. José Vitoria y Luz, por el reciente fallecimiento de su hijo mayor D. José (q. s. g. g.) ocurrido en los pasados días.

Hacemos extensiva esta manifestación de nuestro pesar a la demás familia del finado.

Nuevamente rogamos a los señores que no deseen suscribirse, que así lo hagan presente a los repartidores al recibir el siguiente número y no aguarden al momento clásico del pago de la suscripción para manifestar su descontento.

Le ha sido adjudicada en subasta provisional a nuestro estimado amigo D. Francisco Portillo y Portillo, la instalación de los antiguos Baños de Real, por un plazo de cinco años.

Se alquila calle García Arboleya, 29, un hermoso piso primero. Razón: Cervecería Sinalco, Mina, 4.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Emilia Martínez Cambrero para nuestro apreeiable convecino el joven comerciante de esta plaza, D. Roberto Maffioli Aciego.

En breve se efectuará la boda.

Ha regresado de Tolox D. Segundo de Olea, Médico Director del referido Balneario.

Regresa acompañado de su distinguida esposa.

### La cocina al día

#### Huegos a la florentina

Se coge con mimo una acreditada cebolla, se le obliga a tomar varas, o lo que es lo mismo, se la pica, y después se la rehoga en manteca de cerdo idiota, con perejil, ajo y un poco de órgano u orégano, sazonando la mezcla con cloruro de sodio y pimienta molida y quebrantada. A esto se le agrega buen caldo, valiéndose para ello del cacillo y nunca del peine, y se le hace hervir a fuego lento pero continuo, después de haber ligado la salsa con harina, que habrá sido adquirida previamente, a ser posible, por medios lícitos.

A los treinta minutos de cocción (media hora próximamente) la cocinera pone huevos encima de la salsa. De antemano habrán de estar los tales huevos, no solo huérfanos de cascarón, sino modestamente cocidos y rebozados y una pasta simpática de manteca de trigo y harina de cerdo o viceversa. A todo ello se le

espolvorea por igual con esa substancia que constituye la parte interna del pan, llamada miga vulgarmente, y además se le administra una buena pulverización de queso manchego en buen uso. Confeccionado así el manjar, se le conduce procesionalmente al horno, y con diez meses de cocción queda en disposición de ser devorado.

Se llaman «a la florentina» estos huevos, porque el primer cocinero se llamaba Florencio Cascaron, y era primo de Silvela.

#### Capón de Bayona relleno (o relleno de Bayona)

Se adquiere un capón de Bayona criado y educado en cualquier punto sano de la Península. Como estos bichos son buenazos de suyo, se le trata desde luego al capón sin temor a trabas ni dificultades, comenzando por aseinarlo provisionalmente y dejarles en cueros vivos. Después se procede a la evacuación de sus purísimas entrañas, que no serán malas, pero son feas.

Limpito y afeitadito el interfecto, se le unta por todos los cuatro costados con manteca de cerda, si no la hubiere de cerdo, y se le atraca de rodajas de cebollas por dentro, sin temor de que le repitan. Hecho esto, se introduce el cadáver en el horno, antítesis de la tumba fría. Durante su cocción adquiere un tono dorado que le hace mucha gracia, y así se está el infeliz hasta que no le bañe más líquido que su propia grasa. Entonces el capón se considerará perfectamente asado, y la cocinera altamente satisfecha de haber procedido con él de una manera digna.

Respecto al relleno de que son susceptibles estas desgraciadas aves, poco he de decir. Solo consignaré que esta misión se halla encomendada generalmente a las nueces, a las manzanas y el jamón picado: nunca jamás al asfalto, ni al cisco de retama.

Debe cuidar la cocinera de no equivocarse al rellenar al animalito, pues distraída recordando la caída de ojos del sargento tal o del hortera cuál, es fácil que arroje a la basura el relleno preparado y vuelva a meter en el capón lo que sacó de él, cosa que luego podría producir luchas intestinas en los comensales.

PÉREZ ZÚÑIGA.

## Leche pura garantizada

Se vende en el CARLOS V.

CALLES CERVANTES Y SAN JOSÉ

## LA TORRE

de Indalecio Fernández

Vinos de Marcas. Manzanilla superior y platitos. Café y licores de primera.

Benjumeda y Segismundo Moret.

### Doctor José J. de la Cuesta

Especialista en partos.

Consultas: de 2 a 4 de la tarde.

José R. de Santa Cruz, 15.

## Pescado fresco

Siempre del día  
Garantía e higiene

Valverde núm. 15.—Despacho.

¿Manzanilla de Sanlúcar

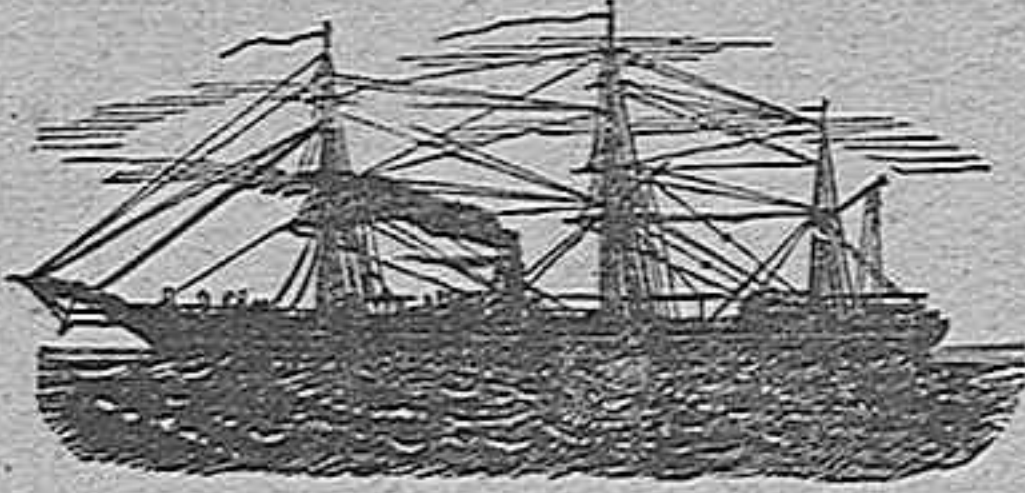
con sus ricos platitos

de entremés?

En la tienda de Agüera.

Duque de Victoria, 10.

Imp. La Unión, F. Fontecha, 4.—Cádiz.



# Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

**Línea de Filipinas** Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro Miércoles ó sea: 4 de Enero, 1.º de Febrero, 1.º y 29 de Marzo, 26 de Abril, 24 de Mayo, 21 de Junio, 19 de Julio, 16 de Agosto, 10 de Septiembre, 11 de Octubre, 8 de Noviembre, y 6 de Diciembre: directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Nueva-York, Cuba, Méjico** Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 29 y de Cadiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

**Línea de Venezuela-Colombia** Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

**Línea de Buenos Aires** Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso de Buenos Aires el día 1.º, y de

Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia Norte de España.

**Línea de Cuba-Méjico** Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la Línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

**Línea de Fernando Póo** Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2y de Cádiz el 7 para Fernando Póo, con escala en las Palmas y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresando a Barcelona por los mismos puertos.

**Avisos importantes** Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril 1814, publicado en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios Comerciales** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Delegación en Cádiz: Isabel la Católica, 3.

**ANTIGUA DE AGÜERA**  
DE  
**ABDON MARTINEZ VALLE**

Vinos Aguardientes y Licores de todos clases.  
Especial Manzanilla pasada. Suculentos platitos.

Duque de la Victoria, núm. 10 e Isaac Peral  
**CADIZ**

**La Balanza**  
**FABRICA DE YESO**  
Y  
Depósito de Materiales de Albañilería  
DE  
\* Manuel Maure y Bablé \*  
Martínez Campos, 1, y Plaza de la Reina  
**CADIZ**

Loza y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños. Zócalos lisos y de varios dibujos y colores. Azulejos blancos. Losetas y ladrillos de todas clases. Lebrillos y cónicos de todas las medidas.  
Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan.  
Exactitud en el cumplimiento de los pedidos para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

**Almacén de Coloniales al por mayor** **José Vitoria**  
Castelar, 12.—**CÁDIZ**  
Especialidad en Cafés tostados diariamente.

*Colegio de San Agustín*  
DIRECTOR  
**DON JULIO RAMOS BOIX**

Instrucción de 1.ª y 2.ª Enseñanza, Idiomas, Preparación para Carreras Especiales.  
FERNÁNDEZ FONTECHA, 1.—**CÁDIZ**

**EL CARLOS V**  
Manzanilla superior  
Abundantes platitos  
**CAFÉ Y LICORES**  
San Jose y Cervantes.—**CÁDIZ**

## IMPRENTA "LA UNION"

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos de lujo y corrientes, a precios económicos.

Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento  
Plaza Fernández Fontecha, número 4  
y calle de San Francisco.—**CÁDIZ.**